

Impacto de las redes sociales en la vida cotidiana.

Luis Dufuur.

Cita:

Luis Dufuur (2017). *Impacto de las redes sociales en la vida cotidiana.* XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/1598>

XXXI Congreso ALAS
Impacto de las redes sociales en la vida cotidiana
Luis Dufuur Cañellas
República Oriental del Uruguay
03 al 08 Diciembre. Montevideo

Resumen

Impacto de las redes sociales en la vida cotidiana

Las redes sociales, en general, intentan generar una forma de comunicación que parece difuminar la frontera entre lo público y lo privado convirtiendo ese espacio en un espectáculo. *Blog, Facebook, Twitter, Webblogs, Fotoblogs y Videoblogs*, entre otros, son lugares en donde se expone la intimidad de los individuos y es precisamente esa visibilidad la que transforma al individuo en un híbrido que, por un lado, vive su vida entre la realidad o mundo que nos circunda, y la ficción, mundo que lo configura las redes sociales. Ante esta situación nos preguntamos cómo se reconfigura la sociedad a partir de esta nueva forma de comunicación que genera nuevos vínculos sociales impactando en lo cotidiano, ya que todo merece ser publicado. Así el espacio público se nutre de eventos privados que generan cierta manifestación pública que altera las costumbres del individuo, convirtiéndolo en sujeto que incorpora experiencias y relatos que provienen de las redes sociales y que lo transforman en un sujeto individual con fuertes experiencias colectivas. Ante lo dicho nos preguntamos: ¿está en vías de disolverse el espacio *privado* en tanto la sociedad consume cada día eventos de origen público, pero que son de neto cuño privado? Ante ésta emergencia surge una segunda pregunta: ¿las nuevas formas de comunicación crean un individuo que, envuelto en pantallas y redes sociales, es transformado en un sujeto que vive en un mundo de pantallas mitad ficción, mitad real?

Este trabajo pretende dar respuesta a estas interrogantes y a su vez desarrollar una mirada crítica sobre un fenómeno que, auspiciado por las nuevas tecnologías, parece desafiar los ámbitos tradicionales de la comunicación en pos de otros como son el *Blog, Facebook, Webblogs, Fotoblogs, Videoblogs y Twitter*, lugares en donde lo privado ejerce un rol fundamental construyendo una agenda pública que parece dominar todo el espectro de la comunicación social y creando un mundo en donde la mezcla de realidad y ficción consagra el fenómeno de la extimidad.

Palabras claves: Teoría de la Comunicación, Sociedad, Tecnología, Redes sociales.

The Impact Social Networks Have on Everyday Life

Social networks, in general try to generate a way of communication that blurs the fine line between what's public and private making this space a show. *Blog, Facebook, Twitter, Webblogs, Fotoblogs and Videoblogs*, among others are places where an individual's intimacy is displayed and it's precisely this visibility what transforms an individual into a hybrid that on one end lives their life between reality and the world that surrounds us and on the other, in a fictional world configured by social networks. In this situation, we ask ourselves how society can be reconfigured parting from this new form of communication that creates new social links that impact everyday life as everything must be published on these social networks. It's like this that public space is nourished by private events that generate some form of public manifestation that alters an

individual's habits, turning him into a being that incorporates experiences and stories that come from these social networks and that transform him into an individual being with strong collective experiences. To the said above, we ask ourselves: is private space on track of being dissolved as society consumes daily events publicly considering that they are actually private? With this emerges a second question: Do new forms of communication create an individual, wrapped up in screens and social networks, which is transformed into a being that lives in a world half fictional half real?

This work pretends to give answers to these questions and at the same time develop a critical look about a phenomenon that is sponsored by new technologies that tries to challenge more traditional ways of communication with others such as the *Blog*, *Weblogs*, *Fotoblogs*, *Videoblogs* and *Twitter*, places where privacy plays a fundamental part, creating a public agenda that seems to dominate the entire spectrum of social communication and creates a world in where the mix of reality and fiction establishes the phenomena of extimacy.

Key words: Communication, Society, Theory, Technology, Social networks.

1. Introducción al tema

La diseminación de la tecnología en los diversos campos de la sociedad y sus correspondientes programas de conexión, entre ellos las redes sociales, llevan a la sociedad por un sendero de cambios en las relaciones humanas que transforman al ciudadano en un punto más de una extensa red de mediaciones, convirtiéndolo en un sujeto público y privado a la vez. Así, este ciudadano producto del avatar tecnológico, es alguien que se inserta en ese nuevo espacio transformándose un actor (en la red), que produce, edita, distribuye y reproduce todo tipo de mensajes, sean sonoros o imágenes, todo el tiempo. Esta situación, novedosa por cierto, parece reconfigurar el espacio privado y público a punto tal que tienden a disolverse en uno solo, afectando las relaciones en la vida cotidiana. En este trabajo nos proponemos abordar el impacto de las redes sociales y cómo la dicotomía espacio público/espacio privado parece disolverse en un nuevo espacio que posee como característica saliente un alto grado de extimidad.

2. Emergencia de lo público

Desde sus inicios, la sociedad en general y luego lo que se denomina *sociedad de masas* ha estado y está modelada por una agenda diseñada por los medios de comunicación. Dichos medios hacen públicas las opiniones sobre los más variados asuntos que luego por un procedimiento de masificación hacen carne en el individuo. Política, cultura, economía, salud y arte son temas que los medios publicitan,

desarrollando una agenda que va modelando las opiniones de los individuos, convirtiéndolos en parte de la sociedad de masas. Estas opiniones delimitan tanto la esfera pública como la esfera privada.

Habermas en su *Historia y crítica de la opinión pública*, nos recuerda cómo surgen estas dos esferas en los inicios de la sociedad moderna. Es en Prusia hacia 1780 que emergen dos tipos de publicidades: una *publicidad* gubernamental, vinculada a la estructura institucional de lo público, que se lo puede relacionar con lo político, lo comercial, lo cultural –en este caso dicho espacio es administrado por el Estado creando leyes y decretos que le permiten generar jurisprudencia con la finalidad de legitimar el poder–; por otro lado, surge el dominio de lo privado que incluye el campo de expansión de las relaciones económicas, como la esfera íntima de las relaciones personales. Esta forma de publicidad está relacionada con la opinión de un público particular constituido como un conjunto de personas privadas que, paulatinamente, proyectan su racionalidad en diversos aspectos sociales y se afirman como jueces de las decisiones que en forma personal determinan un ámbito que impacta en el orden público.

«La “publicidad” propiamente dicha hay que cargarla en el haber del ámbito privado, puesto que se trata de una publicidad de personas privadas. En el seno del ámbito reservado a las personas privadas distinguimos, por consiguiente, entre esfera privada y publicidad. La esfera privada comprende a la sociedad burguesa en sentido estricto, esto es, al ámbito del tráfico mercantil y del trabajo social; la familia, con su esfera íntima, discurre también por sus cauces. La publicidad política resulta de la publicidad literaria; media, a través de la opinión pública, entre el Estado y las necesidades de la sociedad.» (Habermas, 2011: 68)¹

La esfera pública no formó parte del Estado: por el contrario, hizo frente a las actividades del Estado y las sometió a la crítica. El medio de esta confrontación es articulado por individuos privados que tomaban parte en discusiones, presentándose así la esfera pública burguesa.

El surgimiento de la esfera pública burguesa fue facilitado por dos hechos: uno, la emergencia de los periódicos que empezaron a aparecer en algunas partes de Europa entre finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, como escritores de asuntos políticos, sociales y culturales; dos, el desarrollo de una variedad de nuevos centros de sociabilidad: salones y casas de café que, desde mediados del siglo XVII, se convirtieron

¹ Habermas, Jürgen (2014): *Historia y crítica de la opinión pública*; Barcelona, Ed. Gustavo Gili.

en lugares de discusión y ambientes en los que las élites instruidas podían interactuar entre sí y con la nobleza en un mismo plano de igualdad.

Lo dicho en párrafos anteriores nos ubica en un punto clave para entender cómo funciona, desde sus inicios, la esfera pública. Para ello debemos observar dos mediaciones importantes que consagran lo público: los periódicos y las salas de café, que fueron algo así como la protohistoria de las redes sociales.

De lo dicho arribamos a tres conclusiones: uno, la esfera pública opera en el medio entre el Estado y la sociedad; dos, la esfera pública es una red de medios que diseñan la opinión pública² y, tres, la esfera privada queda circunscripta al mundo de los objetos que son publicitados por los medios, al mundo del trabajo y al espacio íntimo de la familia. Tanto la esfera pública como la privada tienen la facultad de generar discursos sociales y, a su vez, son capaces de generar cierta influencia en los individuos. Si bien esta situación va cambiando a lo largo del tiempo, producto de la emergencia de los diversos medios de comunicación, entendemos que la esfera pública tiende a ejercer cierto control sobre los medios y sobre la construcción de los mensajes. Asistimos a un desplazamiento cada vez mayor de lo público sobre lo privado, fundamentalmente ante la emergencia de las mediaciones de la imagen como son el cine y la televisión, medios que a través de sus diversas prácticas discursivas reconfiguran el ámbito privado sentando las bases de un tipo de discurso que, muchas veces ajeno a su entorno, impacta a la vida cotidiana.

Se inicia así un lento proceso que tiene como objetivo dotar de una mirada unidimensional al individuo y configurar desde lo público el ámbito privado. Esta situación lleva a regular sistemáticamente los medios de comunicación por parte del Estado. Sin embargo aquel estilo de comunicación que se nos presentaba como masivo, se transforma, producto del determinismo tecnológico, en algo personal, a la carta, tal como lo plantea Negroponte. «En la era de la postinformación, a menudo tenemos un público unipersonal. Todo se hace a pedido y la información está personalizada al máximo.» (Negroponte, 1995: 168)³. Ahora bien, lo dicho por Negroponte no es casual, es parte de un largo proceso tecnológico que se inicia en el siglo XVIII y llega hasta nuestros días. Sin embargo, es a finales del siglo XIX con la invención de la electricidad y el teléfono que se produce la mundialización, y a finales del siglo XX, con la emergencia de Arpanet (luego Internet), Intel (que desarrolla el microprocesador) y

² Opinión pública se compone de dos conceptos opinión y publicidad.

³ Negroponte, Nicolás (1995): *Ser digital*; Buenos Aires, Ed. Atlántida.

Apple II (que comercializa los PC de oficina), el mundo se transforma en una aldea global. Pero es en los inicios del XXI que nos enfrentamos a una situación inédita, la explosión del mundo visual a través de la pantalla, a partir de la telefonía móvil generación 2.0 y 3.0, y de la proliferación de las redes que convierten al individuo en una unidad de comunicación total capaz de emitir y recibir cualquier tipo de mensaje todo el tiempo y en todo el mundo. Dicha situación termina por diluir lo público y lo privado en un solo espacio, Derrida dirá «el adentro se vuelve público y el afuera doméstico» (1996: 23)⁴.

3. Vida privada, públicas virtudes

Gina Cardozo (2010) define a la red social como:

«...una estructura que organiza la manera en que se relacionan las personas y la manera en que se mueve, crea y transforma la información entre ellas, por lo que se trata de toda una trama social con las siguientes características: a) arquitectura descentralizada, abierta, cambiante, b) comunicación multipunto (no sigue un solo sentido vertical) y c) sin jerarquías ni formas impuestas (las personas se pueden reestructurar, conectar y desconectar cuándo y cómo quieran).»⁵

Estas características nos permiten realizar observaciones bajo tres dimensiones:

«...1) *temporalidad*, es decir nuevas formas de comunicación en red en tiempo real, pero que permiten la conexión de tiempos sociales distintos; 2) *espacialidad* o creación de territorialidades de nuevo tipo (de lo local a lo global), presenciales y virtuales, y la conexión entre ambas; 3) *sociabilidad* o nuevas formas de relaciones sociales en términos de intensidad, alcance, intencionalidad y conectividad con nuevas dimensiones en la esfera pública.». (Scherer-Warren Ilse, 2004)⁶

Los aspectos antes mencionados nos permiten observar que la red es un lugar flexible desde donde el usuario puede observar y mostrar eventos que provienen desde espacios cargados de intimidad, lo que Jacques Lacan, primero, y Paula Sibila, después, llaman: la extimidad. Ya volveremos sobre este tema.

⁴ Derrida, Jacques (1996): *Mal de archivo*; Madrid; Ed Trotta

⁵ Cardozo, Gina (2010): *Historia del concepto de red social*, en: http://api.ning.com/files/XTj6PLCPPuFqdfb7UgUqoC3MJP2Gp8uETdvZtgGysgOtkjOSDtmFBx*D5*s9HLJlrxrDDys-Q3WRdjAwQBay*fSCWgNomHy/Historiadelconceptoderedsocial.pdf. Sitio visitado el 06 de Febrero de 2016.

⁶ Scherer-Warren Ilse (2004), en *Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información*: http://www.nuso.org/upload/articulos/3250_1.pdf. Sitio visitado el 12 de Enero de 2016

La propagación de las redes sociales en la vida cotidiana da lugar a un ecosistema mediático⁷, que a modo de semiosfera, impregna toda la comunicación desarrollando una extensa red de opiniones sobre los más variados temas. Las redes sociales, imbricadas entre la esfera pública y privada, se convierten en un medio que disemina mensajes y que nos habilita a pensar en los diversos cambios a los que está sometido el individuo en la vida cotidiana. ¿Podemos pensar que estamos frente a un nuevo tipo de sociedad, acaso más transparente, que como sostiene Baudrillard, es más densa en mensajes y símbolos y que termina por desarrollar un personaje? Todo parece indicar que sí, ya que las formas de interlocución, es decir, la percepción y comprensión de aquellos mensajes que él muestra, están dotados de una singularidad: son una imagen que él da hacia los otros. En este nuevo fenómeno dominado por la pantalla cobra relevancia lo que se muestra, así el fenómeno audiovisual desde lo íntimo consagra una nueva situación, asistimos a una suerte de *The Truman Show*⁸, en donde el individuo vive una realidad que es transmitida al mundo a modo de show televisivo. El individuo es visto a través de las redes sociales a tiempo real, su intimidad es pública, situación que en la sociedad del espectáculo se aproxima a lo que se denomina extimidad.

Ante la emergencia de esta nueva situación podemos decir que lo privado se transforma en lo público y bajo estas circunstancias es lógico preguntarse a qué queda reducido el ámbito público. En realidad, lo público queda reducido a cuestiones administrativas, tecnológicas, del derecho y la política, y fundamentalmente a influjo de los medios de comunicación, en especial la publicidad. La proliferación de pantallas amplía la jurisdicción de lo privado y cualquier práctica cotidiana es motivo de mostración, pero dicho espacio es arbitrado por quienes administran las redes: el Estado o las corporaciones tecnológicas que hacen las veces de *Gran Hermano* o de *Matrix*. Sin embargo, en este nuevo espacio lo privado gana terreno y es así como la intimidad se convierte en extimidad.

⁷ Describir la relación entre la blogosfera y la mediasfera, el concepto de Ecosistema Mediático se extendió a otro tipo de relaciones, pasando a designar todo el complejo sistema de relaciones entre los medios de comunicación. Las nuevas formas de interacción, con los contenidos y los cambios en el consumo mediático motivados por la movilidad y las nuevas interfaces, han producido alteraciones importantes en los propios medios de comunicación que han tenido que adaptarse a esta nueva realidad. <http://journals.sfu.ca/indexcomunicacion/index.php/indexcomunicacion/article/view/4>. Sitio visitado el 18 de Febrero de 2016.

⁸ *The Truman Show* (1998), duración 103 min., Estados Unidos. Director: Peter Weir. Guión: Andrew Niccol. Música: Burkhard Dallwitz. Fotografía: Peter Biziou. Reparto: Jim Carrey, Laura Linney, Noah Emmerich, Ed Harris, Natascha McElhone, Holland Taylor, Paul Giamatti, Adam Tomei, Harry Shearer, Brian Delate, Philip Baker Hall, Peter Krause, O-Lan Jones.

El término *extimidad* apareció por primera vez en el Seminario, *Libro 7: La ética del psicoanálisis* (1959-1960), dictado por Lacan. Pero es Jacques-Alain Miller quien desarrolla mejor el concepto. En la extimidad «el individuo no se muestra para compartir algo con los demás sino que usa a los otros como un espejo para reafirmar su conducta.» (Miller, 1985). Por lo tanto, esta situación es de carácter individualista, se configura a partir de la necesidad que los individuos tienen de exhibirse y de construirse en un personaje que sea más aceptado que la persona misma, de esta manera el individuo no es él, sino que es lo que se “imagina que es”.

La extimidad en las redes sociales es la parte sustancial de este nuevo espacio, espejo en el cual el individuo mira y se mira, la red lo convierte así en un sujeto individual y social a la vez. La televisión a partir de la década del ochenta ha diseñado esta nueva instancia de la comunicación, el programa *El Gran Hermano* y *Californication* son un ejemplo de extimidad, personas que actúan como personas, lo cual confunde los límites de la realidad. En la web sucede algo similar, canales que muestran la extimidad sexual al mundo, un ejemplo de ello es www.cam4.com, canal de aficionados que practican sexo y lo exponen. Estos casos son un ejemplo de una sobreexposición del yo que se manifiesta a través de la producción de mensajes que en su matriz son portadores de extimidad.

Así las redes sociales se convierten en un lugar modelado por pautas del espectáculo televisivo, un lugar dinámico de cambios constantes, donde el flujo de imágenes continuas promueve la condición líquida del espacio privado, ahora todo es de dominio público. Tal como lo plantea Bauman, «todo se vuelve líquido, actual, novedoso y el “ahorita” domina las situaciones» (Bauman, 2007: 18)⁹. Pero, ¿qué implica esta nueva situación, a la luz de un nuevo escenario, en donde todo lo mostrado es público?

Las redes sociales, muchas veces, se presentan como medios objetivos que propician y potencian la comunicación, muestran aspectos de la realidad, pero también generan las condiciones necesarias para que el usuario se transforme en actor. Es decir, realidad y ficción se cruzan dando lugar a la extimidad. Es bueno acotar que nadie pone en tela de juicio los personajes que se presentan en la red, sin embargo hay alguien detrás de esa pantalla, un actor, que resignifica esa porción de *realidad* que estamos viendo y la transforma en algo virtual. Desde teléfonos móviles, tablet, laptop o PC, las

⁹ Bauman, Zygmunt (2007), *Vida de consumo*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.

pantallas gestionan y muestran modelos de vida creados en la virtualidad, pero con la condición de que se ven como una cosa real. Asistimos así a una extraña combinación de eventos virtuales que en su matriz combina cine-documental y cine de ficción. Detengámonos en este punto.

A lo largo de la historia del cine, a los filmes se los ha catalogado en dos tendencias: cine-documental y cine de ficción. Los dos tienen sus particularidades: una toma elementos de la realidad y la otra inventa mundos, pero en su matriz ambas son una representación y, como tal, cada filme de ficción es un documento y cada filme del cine-documento es una ficción. Quienes han desarrollado teorías del cine han dejado en claro que ambas tendencias se reclaman y que no existe una sin la otra. Sin embargo, hoy con el auge de las pantallas y a través de las redes sociales las dos tendencias están unidas indisolublemente.

Si partimos del supuesto que en la red social el individuo expone algo íntimo en lo público, se podría pensar que estamos en el territorio del cine-documento ya que quien está delante de la pantalla ve una representación de la realidad, en este caso la esfera pública está contaminada de un hecho íntimo. Sin embargo, quien está delante de la cámara actúa, es una parodia y en ese caso ficcionaliza su vida, es actor-director-productor de lo mostrado. En este caso la esfera pública es contaminada por la esfera privada, que como habíamos dicho es diseñada sobre la base de eventos que provienen de las mediaciones. Se podría resumir diciendo que: quien muestra algo de su intimidad es real para el otro y que se lo puede tomar como un documento, pero también es una ficción para el realizador que actúa, por lo tanto –como diría Baudrillard– «es él otro por sí mismo»¹⁰, modelado por la pantalla. En este punto cobra relevancia lo dicho por Derrida en *Mal de archivo* cuando sostiene que «el afuera doméstico y la prótesis del adentro» (Derrida, 1997: 26)¹¹ consagran un afuera (el mundo) en nuestra casa (lo doméstico). Mientras que la prótesis del adentro implica un grado de sustitución de nuestra presencia, de nuestros actos en nuestro hogar, por una actuación el afuera doméstico pasa a formar parte de nuestra vida cotidiana; de alguna manera, se institucionaliza el mundo exterior en el ámbito doméstico. Las pantallas desarrollan el proceso de interfaz, lo privado y lo público quedan imbricados, ya que lo real y la ficción promueven una nueva forma de vida, donde lo cotidiano está ficcionalizado en

¹⁰ Baudrillard, Jean (1997). *El otro por sí mismo*. Barcelona: Ed. Anagrama.

¹¹ Derrida, Jacques (1997). *Mal de archivo*. Madrid: Ed. Trotta.

función a lo representado en las redes sociales y a la dinámica que estas proponen. En este punto, cobran especial interés las redes sociales como lugar de emisión-representación-interpretación y recepción de los mensajes, diagramando un sujeto que ahora ficcionaliza parte de su vida cotidiana.

4. Redes sociales, vida cotidiana

Lo planteado en líneas anteriores nos permite enunciar la siguiente pregunta: ¿qué cambios producen las redes sociales en la vida cotidiana? La respuesta no parece fácil ya que las redes sociales reconfiguran el espacio tradicional de la comunicación diluyendo la vieja categoría del espacio público y privado en pos de uno nuevo fundado en un modelo híbrido de realidad y ficción.

Qué implica esta nueva situación en donde todo hecho se publica, se comunica, se muestra, por mínimos que estos sean. Entendemos que se configura un Otro (propio y actuado), que naturaliza sus acciones a tal punto que todo es de dominio público. Vale la pena detenernos en este punto para analizar la vida cotidiana a la luz del nuevo espacio y su relación con las redes sociales.

Lo dicho en párrafos anteriores nos permite observar una situación inédita hasta el momento, ya que las redes sociales dan forma a una cercanía virtual, ensanchado su ámbito local, y es desde esta situación que nos permitimos observar el impacto de las redes sociales en este nuevo espacio, propicio a la extimidad que determinan nuevas prácticas de comunicación que se ejecutan desde y en la vida cotidiana.

La proliferación de *Blog*, *Facebook*, *Twitter*, *Webblogs*, *Fotoblogs* y *Videoblogs* dan lugar a que el espacio de la comunicación se potencie como nunca y cobre sentido la sociedad del espectáculo. Desde este nuevo régimen de comunicación emerge un espacio híbrido más amplio, cercano, íntimo y confortable. Esta situación hace que se reconfigure la comunicación y en particular aquella que se desarrolla en la vida cotidiana. En este punto nos preguntamos si es posible hablar hoy de *vida cotidiana*, habida cuenta del impacto que genera este nuevo espacio de comunicación.

Para Goffman la vida cotidiana es:

«un lugar en donde actuamos de acuerdo a marco de comportamientos que se espera de nosotros. Permanentemente, jugamos un rol, un personaje, y nuestros roles varían según el tiempo, el lugar social, la situación según marcos (frames) o contextos de interacción. Ese rol o “máscara” representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos, y es

nuestro “sí mismo» más verdadero, que el yo” que quisiéramos ser.».
(Goffman, 1993: 45)¹²

Si la vida cotidiana se gestiona a partir de ese cúmulo de actuaciones, es lógico pensar que lo cotidiano está afectado por este nuevo orden dominado por la extimidad. Pero, ¿cómo afecta la extimidad a la vida cotidiana? En la actualidad, la vida cotidiana parece transformarse en un lugar más uniforme y hasta ordenado, ya que las redes sociales la impregnan de un discurso cargado de extimidad. Es así como las diversas prácticas sociales que se consagraban a luz de la vida cotidiana parecen trastocarse en pos de un único orden: aquel que proviene de un lugar en donde la extimidad diluye lo real, creando un actor que hace ficción con la realidad que lo circunda, diluyendo lo particular de cada rol en uno más global. Para explicar esta nueva forma de vida cotidiana se hace necesario hacer intervenir otros conceptos. Peter Sloterdijk elabora en *Esfera III*, con la finalidad de explicar el mundo dominado por esta nueva forma de comunicación, el concepto de «espuma». Sloterdijk sostiene que «en un mundo dominado por la comunicación al instante, el confort y la amistad, no hay lugares fijos sino que los individuos se trasladan de un lugar a otro a través de las redes sociales que son la expresión de una nueva ciudad, de una nueva polis» (2006: 45)¹³. Se desarrolla así un nuevo entorno en donde emerge un modelo diferente de vida cotidiana, ajustado a condiciones efímeras, diluyendo los aspectos normativos establecidos por el orden institucional decimonónico (familia, escuela, religión).

En este caso, las redes sociales intentan cumplir dicho rol institucional ya que, a través del dispositivo tecnológico, son diversas las acciones que desarrollan los ciudadanos ante esta nueva situación. Es así como todo parece naturalizarse, tanto las conductas como las acciones, y estas son elevadas a la red como parte de un propósito comunicativo bajo la etiqueta del *Me gusta*.

Una vez naturalizado el hecho, todo se vuelve visible y admitido, todo se expone en la red, todo se expande y se hace público. Pero este aspecto no hace más que ratificar el *dictum* tecnológico, aquel que sostiene que la comunicación se vuelve total y las redes sociales modelan todo tipo de prácticas, tanto individuales como colectivas, en especial aquellas que dan sentido al ámbito cotidiano. Así, toda conducta que se representa en las redes sociales está teñida de cierta uniformidad: se observan los mismos encuadres fotográficos, los mismos planos de detalles, los mismos comentarios, una tendencia que

¹² Goffman, Erving (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Barcelona: Ed. Amorrortu.

¹³ Sloterdijk, Peter (2006): *Esfera III, Espuma*. Madrid: Ed. Siruela.

procura ser uniforme, y en tal sentido la representación de la vida cotidiana se transforma en un fractal. Surge aquí la sentencia de Walter Benjamín, en el libro *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, cuando sostiene que «la técnica cinematográfica convertirá todo ámbito en un set de cine» (1982). Para Benjamín la tecnología es relevante y modela las conductas de los individuos, de manera tal que todos somos como actores de un filme que se nutre de infinitas fotos, voces y comentarios. Ahora toda experiencia es valiosa e interesante en sí; aunque sea banal en la medida que será exhibida en la red y socializada. Por lo tanto, la vida cotidiana no queda reducida a un conjunto de actuaciones, sino que la mostración consagra a los hechos mostrados como algo natural y hace del registro de acontecimiento algo relevante, ya que las conductas que eran propias del ámbito privado ahora son publicitadas en forma pública. De esta manera, todo se puede registrar y cuanto más extravagante sean los hechos más dignos de ser expuestos al mundo.

5. Conclusión

Para finalizar, debemos decir que este trabajo tuvo como objetivo explicar cómo las esferas pública y privada se han transformado en una nueva que, dominada por la extimidad, configura un nuevo modelo de comunicación. Si como dice Bauman la metáfora de lo líquido modela nuestras acciones, debido al nuevo orden del consumo, es dable esperar que la proliferación de las redes sociales haga impacto en los individuos y en la vida cotidiana generando un cúmulo de exhibiciones privadas en el orden público. Esta situación tiene en las redes sociales un factor preponderante que es parte de un largo camino que se inicia con la emergencia de los medios de comunicación y su intervención en la esfera pública y que llega hasta nuestros días con las operaciones que desarrollan las redes sociales. En ese sentido, hemos observado que los sujetos en las redes sociales construyen una doble actividad, siendo actor frente a la cámara y personaje real del otro lado de la pantalla. La disolución de los espacios públicos y privado se da a partir de la intervención de las redes sociales que transformadas en medio total afectan al individuo y a su entorno social, en la medida que sus actos son ahora parte de la globalización de la mirada.

Esta situación es gestionada desde la extimidad, conformando una nueva forma de comunicación en donde todo parece ser publicable, todo parece que debe ser visto. Bajo el impulso de las redes sociales, que no hacen más que conformar un lugar en el que todo tipo de prácticas sociales, culturales o políticas son visibles, el ser humano queda

expuesto a un mar de datos y de hechos que pasan a formar parte de un espacio virtual, o quizás de un espacio sin límites, un lugar en donde todos nos mostramos. Mostración que nos interpela y nos somete a nuevas definiciones sobre la vida cotidiana, el yo y el Otro yo (el de la pantalla), ya que a veces, debido a las redes sociales, muchas veces no nos reconocemos tal y como somos.

6.1 Bibliografía consultada

- Arendt, H. (2005), *La condición humana*, Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Baudrillard, J. (1993), *La transparencia del mal*, Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Bauman, Z. (2007), *Vida de consumo*, Méjico, Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- Benjamín, W. (1994), «La obra en la época de su reproductibilidad técnica», en *Discursos Interrumpidos*; Barcelona, Editorial Planeta Agostini.
- Derrida, J. (1997), *Mal de archivo*, Madrid. España: Ed. Trotta.
- Goffman, E. (1993), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Barcelona, España: Editorial Amorrortu.
- Habermas, J. (1997), *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona. España: Editorial Gustavo Gili.
- Negroponte, N. (1995), *Ser Digital*, Buenos Aires. Argentina: Editorial Atlántida.
- Sloterdijk, P. (2005), *Esferas III*, Barcelona, España: Editorial Siruela.

6.1.1 Páginas web consultadas

Cardozo, G. (2010). *Historia del concepto de red social*. Universidad de Santo Tomás, Bogotá, C.: Recuperado de http://api.ning.com/files/XTj6PLCPPuFqdfb7UgUqoC3MJP2Gp8uETdvZtgGysgOtikjOSDtmFBx*D5*s9HLJlrxDDys-Q3WRdjAwQBay*fSCWgNomHy/Historiadelconceptoderedsocial.pdf.

Scherer-Warren, I. (2004). *Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información*. Buenos Aires, A.: Recuperado de http://www.nuso.org/upload/articulos/3250_1.pdf.

Filmes citados

The Truman Show (1998), duración 103 min, Estados Unidos. Director: Peter Weir.
Guión:
Andrew Niccol. Música: Burkhard Dallwitz. Fotografía: Peter Biziou. Reparto: Jim Carrey, Laura Linney, Noah Emmerich, Ed Harris, Natascha McElhone, Holland Taylor, Paul Giamatti, Adam Tomei, Harry Shearer, Brian Delate, Philip Baker Hall, Peter Krause, O-Lan Jones.

Síntesis biográfica del autor Luis Dufuur

Montevideo, Uruguay. Es doctorado en Procesos de la Comunicación por la Universidad de Sevilla. Docente e investigador por la Universidad de la República (UdelaR). Profesor Adjunto de Teoría de la Comunicación I desde el año 2001, en el Instituto de Comunicación, Facultad de Información y Comunicación, (UdelaR). Ha publicado varios artículos académicos sobre Teoría de la comunicación, entre ellos se destacan: *Algunas observaciones sobre el mundo del trabajo en el ámbito de la economía del conocimiento*, *Los noticieros una fábrica de realidades malditas* y *Frame en la creación del cine uruguayo*. Participa en la restauración de la obra cinematográfica del documentalista Mario Handler.